

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUALOLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLA

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 9 DE ABRIL DE 1904.

Nuestros adelantos

Se habrán apreciado nuestros lectores con la publicación de la Memoria del Círculo Católico de Obreros de Montevideo, de sus palmarios adelantos y de sus progresos siempre crecientes.

Estamos seguros que todos, absolutamente todos, habrán experimentado profundo regocijo ante la evidencia de los datos que allí se mencionan y que al sentirse orgullosos por el número importante de afiliados que día a día forman en sus filas, habrán sentido también gran alegría al ver la forma pronta y honrada con que se administran los fondos de la Sociedad.

Sus cuentas y comprobantes transparentan la honrada administración de su Directorio y no admiten ni la sombra de una sospecha que pudiera, aun buscando el espíritu más caviloso, acusarle de dejadez o desidia.

Eso abona muy alto en pró del Directorio de la institución y queremos que de ello quede marca constancia.

Es cierto que todos los que se han sucedido desde la fundación hasta nuestros días, han merecido de los más entusiastas aplausos y la más cumplida felicitación por sus servicios de parte de sus coafiliados; ninguno, absolutamente ninguno, ha merecido el más mínimo reproche, ni la más leve crítica, pero no es menos cierto que el actual ha realizado empresa enviable y digna de señalarse con marcada insistencia; ha conseguido pasar de tres mil el número de afiliados y ha aumentado los caudales sociales, con una administración sabia y sobre todo prudente, en esta época verdaderamente calamitosa para el país y de tristes expectativas para la Patria.

En la última asamblea del Círculo de Montevideo, en la que se dio cuenta detallada de sus adelantos, ante un numeroso concurso de socios, se pudo apreciar el espíritu de progreso y de cristianidad entereza que domina los espíritus. Todos, sin distinción de nacionalidades ni de matices políticos, están animados de una idea y empujados por una gran aspiración: el progreso de la obra hermosa de nuestros Círculos, el adelanto de la institución católica más simpática que funciona en la República.

Bien por ellos que saben prescindir de las miserias humanas, de los bajos odios, y de los mezquinos rencores para seguir, con entereza cristiana, por la ruta del progreso que es necesario que sigan nuestras obras católicas, si queremos que sirvan de algo y que hiciéndose respetables por su seriedad y pujanza, se animen al engranaje de nuestra sociabilidad, y sean factor importante en las decisiones que quieran adoptarse, ya sea en favor o en contra de la clase obrera, por la cual estamos desididos a luchar mientras alcance un soplo de cristianas enterezas en nuestros pechos.

A muchos comentarios se presenta la Memoria, a que aludimos, pero estamos seguros que ofrecemos la modestia de nuestros queridos compañeros que formaron parte del digno Directorio y mucho más la de su activo e infatigable presidente, alma de todo progreso, de toda iniciativa y de todo adelanto, ante cuyo ejemplo se multiplica la actividad de los que tienen la dicha de seguirle en sus planes benéficos y de acompañarle en sus laudables empresas.

Dios les premie tantos afanes.

FRAGMENTOS
DE UN DISCURSO

En el Congreso Espanol

DISCUSIÓN DEL ÁGREGO NOZALEDA

El señor Presidente: El señor Nocedal tiene la palabra.

El señor Nocedal: Lo menos os figuráis al verme levantar en estos momentos, que

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOSREDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m. 2 a 5 p. m.
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se paga ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 9 DE ABRIL DE 1904.

Nuestros adelantos

Se habrán apreciado nuestros lectores con la publicación de la Memoria del Círculo Católico de Obreros de Montevideo, de sus palmarios adelantos y de sus progresos siempre crecientes.

Estamos seguros que todos, absolutamente todos, habrán experimentado profundo regocijo ante la evidencia de los datos que allí se mencionan y que al sentirse orgullosos por el número importante de afiliados que día a día forman en sus filas, habrán sentido también gran alegría al ver la forma pronta y honrada con que se administran los fondos de la Sociedad.

Sus cuentas y comprobantes transparentan la honrada administración de su Directorio y no admiten ni la sombra de una sospecha que pudiera, aun buscando el espíritu más caviloso, acusarle de dejadez o desidia.

Eso abona muy alto en pró del Directorio de la institución y queremos que de ello quede marca constancia.

Es cierto que todos los que se han sucedido desde la fundación hasta nuestros días, han merecido de los más entusiastas aplausos y la más cumplida felicitación por sus servicios de parte de sus coafiliados; ninguno, absolutamente ninguno, ha merecido el más mínimo reproche, ni la más leve crítica, pero no es menos cierto que el actual ha realizado empresa enviable y digna de señalarse con marcada insistencia; ha conseguido pasar de tres mil el número de afiliados y ha aumentado los caudales sociales, con una administración sabia y sobre todo prudente, en esta época verdaderamente calamitosa para el país y de tristes expectativas para la Patria.

En la última asamblea del Círculo de Montevideo, en la que se dio cuenta detallada de sus adelantos, ante un numeroso concurso de socios, se pudo apreciar el espíritu de progreso y de cristianidad entereza que domina los espíritus. Todos, sin distinción de nacionalidades ni de matices políticos, están animados de una idea y empujados por una gran aspiración: el progreso de la obra hermosa de nuestros Círculos, el adelanto de la institución católica más simpática que funciona en la República.

Bien por ellos que saben prescindir de las miserias humanas, de los bajos odios, y de los mezquinos rencores para seguir, con entereza cristiana, por la ruta del progreso que es necesario que sigan nuestras obras católicas, si queremos que sirvan de algo y que hiciéndose respetables por su seriedad y pujanza, se animen al engranaje de nuestra sociabilidad, y sean factor importante en las decisiones que quieran adoptarse, ya sea en favor o en contra de la clase obrera, por la cual estamos desididos a luchar mientras alcance un soplo de cristianas enterezas en nuestros pechos.

A muchos comentarios se presenta la Memoria, a que aludimos, pero estamos seguros que ofrecemos la modestia de nuestros queridos compañeros que formaron parte del digno Directorio y mucho más la de su activo e infatigable presidente, alma de todo progreso, de toda iniciativa y de todo adelanto, ante cuyo ejemplo se multiplica la actividad de los que tienen la dicha de seguirle en sus planes benéficos y de acompañarle en sus laudables empresas.

Dios les premie tantos afanes.

FRAGMENTOS
DE UN DISCURSO

En el Congreso Espanol

DISCUSIÓN DEL ÁGREGO NOZALEDA

El señor Presidente: El señor Nocedal tiene la palabra.

El señor Nocedal: Lo menos os figuráis al verme levantar en estos momentos, que

yo a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y puede que os engañéis. Porque yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me doy a cantar amargas olegías ó a proclamar en acerbas protestas contra todos los horrores que aquí se han ilicito de un religioso, de un Prelado y de las Ordens religiosas. Y en cuanto á las Ordens religiosas, yo amo con todo mi alma á las Ordens religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiást

Gran Bazar, Ferretería y Pinturería

Establecimientos católicos
DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayones). Mércores 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña en tronco elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad (Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Telégrafo de Don Bosco.—Estanzuela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se enseña elemental y comercial.—Tel. 654.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Círculo nocturno de francés—Canelones 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoratrices.—Mercedes entre Olímar y Egido, admite externas, pupillas y medio-pupilos.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 51. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admite externas, medio-pupils e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerito 157. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Admite externas, pupillas y medio pensionistas.—Calle Rivero esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 y 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alumnas). Se admiten externas, medio-pupils e internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. H.H. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. H.H. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

Eduardo NOGUEIRA
Comisionista y Agente de Negocios

Administración y venta de fincas, Comisiones en general, Cobranzas de alquileres, diarios, colegios, etc.—Precios modicos—Garantías de primer orden.

Chanc. 61 (altos)
Montevideo
Sucursal en Buenos Aires.

Bulletin de "El Amigo del Obrero"

EL LUJO

por
ANGELA GRASSI

cosas que las modistas no pueden prestar a la figura. La fábrica de la mona vestida de seda, que ni su mona se queda, es tan antigua como el mundo, y vivir tanto como viva el mundo.

Pero Ursula era muy poco sagaz en estas materias, y así sólo contestó con un jalo de asombro, que no desgració del todo a su presumptosa interlocutora.

—Por supuesto—repuso ésta contoneándose—que entre ambas no media más diferencia que la del dinero; y si yo quisiera... ¡La fortuna se ha hecho para ti, y también me llegaría mi San Martín!... ¡Pero ya se cansará usted de

FÁBRICA NACIONAL
A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuros, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y, entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono: "La Uruguayana", N° 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C°

CALLE VAZQUEZ N° 108 A 114
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Sé atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS |

teléfono: "LA URUGUAYANA" núm. 830 | "LA COOPERATIVA" núm. 1144

KOLA "REGENERATRIX"

DEL DR. HAUTECEUR

VERMIOLADA

TÓNICO DEL CORAZON POR EXCELENCIA

Excitante del Sistema muscular

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LOS CASOS DE

**Agotamiento Nervioso, Neurastenia,
Fatiga física e intelectual**

ÚNICOS CONCESIONARIOS E INTRODUCTORES EN EL URUGUAY:

ROCH, CAPEVILLE, JAHN Y C°, 267-271, Calle Cerrito. MONTEVIDEO.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

ASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sombreros, manteos igual que las extranjeras con un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y botas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

IMPOTENCIA

DEBILIDAD DE LOS NERVIOS

ESPECIFICO N° 28

Pestación ó debilidad causadas por exceso de trabajo
esfuerzos mentales.

Irresolución, abatimiento de ánimo, melancolia.

Debilidad en la memoria.

Dificultad en recordar nombres y fechas.

PÉRDIDA INVOLUNTARIA DE FLUIDOS

Pérdida del poder nervioso y del tono general del sistema

Debilidad de los órganos,

con poderes debilitados ó deficientes.

Poderes debilitados ó decadentes con amenaza de impotencia.

PRECIO de un frasco: \$ 1.

CUBA COMPLETA: \$ 6.

EN LAS MEJORES FARMACIAS Y DROGUERIAS

DEPÓSITO GENERAL: J. CASTRELO

HOTICA POPULAR HOMEOPATICA, Arapay 132—Montevideo

esperar—prosiguió mudando de tono.

Cuando viene la marquesa nunca piensa en marcharse!... ¡Marquesa postiza, porque su marido, que es un agente de negocios, un tronero, acaba de comprar á peso de oro unos viejos pargininos que rezan que tienen sangre azul en las venas, cuando la que tiene es colorada, y suponen que fueron sus abuelos personas que nunca jamás tuvieron que ver con ellos!...

—¡Ay si yo quisiera sacar mis abollengos!... ¡Yo si que desciendo en línea recta del Cid, que en paz descanso!...

—¡Lo que no gana tí es el pan que comes!—dijo el criado que iba y venía, y se acercaba a colocar en la mesa la última copa;—Anda á arreglar el cuarto de baño, holgazana!... ¡No dirás que esa no es incumbencia tuya!...

—Pues qué hago Michael?

—No tiene que estar en la cocina?

—Que lo dejé; mi obligación no es otra

que la de servir y acompañar á la señora. ¡Oiga, oiga! Si se figuraran aquí que todos somos de la misma estopa?

—Desde que el señorito te mira de cierto modo, gasta unos humos!...

—¡Y qué tenemos con eso Juan!—volvió la doncella, olvidando su vestido de colores y su alto tulipán para ponerselo en jarras, ni más ni menos que una marioneta de otros tiempos.

—¡Hay Rita, que el que mal anda mal acaba!

—¡Y porqué no mo hó de casar yo con el señorito?

—¡Qué hay de particular en esto? ¡Sería, por ventura, yo, la primera criada do servir que hubiera acabado por abalar en cocho!

—¡No es poca presunción!

—Más presunción es la tuya, que por que estás garrapatear la cuenta y hacer las sumas á tu favor, y por que llevas levita y sombrero de copa alta, y no sirves á gusto, y quieras ser nada menos que empleado en un ministerio, ó cosa que lo

valga... ¡Ya se vé con lo sisado, te pasas

tres meses ó cuatro haciendo el gran señif

y te metes á pretendiente!...

—¡Calla vibora!...

—Difícil era que hubiese obedecido Rita tan aclarada como estaba, si no hubiera sonado repentinamente la campanilla.

—¡El animal!—dijo Juan.

—¡El animal!— vociferó Rita.

—To digo que no!

—To digo que sí!

—¡Vé á verlo!

—¡Vé tú!

—No quieras hacer nada por nadie!

—Ni tú tampoco!

—Y con esto salieron los dos refunfuando.

—¡Jesus! ¡Jesus!—dijo la cocinera, asomándose á la puerta.

—Nunca hay ni un solo momento de paz en esta bendita casa. ¡Quieren ser mas señores que los señores mismos! ¡Yo nunca he visto una cosa semejante!

—Y gozosa de descubrir á la viejecita y tener con quien desafogar su biliar, prosi-

gnando.

—Y porque! ¡Allá van todas!... ¡Esa

una dala que dales, trabajando toda la

semana y es preciso que el Domingo se di-

ciele!

Además, cada uno debe buscar sus

medios de mediar y seguir adelante con

su suerte. Los señoritos, que aquí pasan

por nuestro lado y apenas se dignan mirarnos, cuando nos ven allí tan compuestas y tan lindas, nos hacen mil arrac-

mados.

—Compuestas si, lindas no—dijo

vivamente la anciana;—porque todos es-

nos despegan á la que tiene costumbre de enfregarse á ocupaciones más

groseras... Pero digo usted: ¡A cuantas amigas suya ha visto que hagan fortuna de este modo?

—Muchas!... ¡La Petra una!... La

Petra se ha casado nada menos que con

un banquero y está já que quiere boda!

Pues bien: La Petra una... La Nicóle-

na... ¡No, esta pasó mal!... La Ambro-

sia... ¡Tampoco!... ¡Qué lastima de chica!